



Jonh Celesia

Doctor en ecología y biología

Profesor invitado. Experto consultor

Ex especialista de UNESCO/MAB

**Trazando los
senderos gauchescos,
con la ciencia,
el arte y la cultura**

¿Qué motivó al conocido geógrafo Paul Montet, autor de un popular librito en francés titulado “A través de las Pampas” (1897), a revelar admirativamente y con cierto desparpajo la expresión por la cual “a veces se designa la Argentina como la colonia más bella de Francia”?

Por cierto que comienza sus relatos maravillado por la ciudad de Buenos Aires y sus extensos alrededores, la cual a finales del XIX, ya cuenta con más de 700.000 almas, con un fuerte y creciente contingente europeo que llega sea en barcos pequeños que entran por la Boca y los más grandes por la Ensenada en la flamante ciudad de La Plata a una hora de tren de la Capital.

Pocos años después, en su libro de memorias de Sudamérica, el erudito religioso francés L. Dehon (1906), también maravillado, señala que con su nuevo puerto, ésta ya alcanza un millón, con una importante proporción de inmigrantes italianos (200.000), españoles (100.000), franceses (40.000), ingleses (7.000), alemanes (6.000) y otros. A mediados del siglo XX, Buenos Aires ocupará el quinto lugar entre las megaciudades del mundo. Es por esta urbe que llegan todos estos europeos quienes, al decir de J. L. Borges, “bajaron del barco”. Si nos situamos en la experiencia y percepción de esa masa de inmigrantes, llamada con justeza entre los dos siglos.

“El malón blanco”, notamos que luego de atravesar la inmensidad del océano, ven aparecer un estuario que parece un mar, y a sus bordes una gran y extensa ciudad implantada sobre una inmensa llanura, ya legendaria y mítica, denominada la pampa. La gran mayoría se establece, se adapta, se mezcla y prospera y así se forjan y evolucionan nuevas identidades.

El país es enorme y la riqueza de sus recursos irradia desde Buenos Aires hacia el Sur y el Oeste a través de la ubérrima pampa y más al Sur a las estepas patagónicas y hacia el Norte a los “campos” que ocupan el Uruguay, y el

Estado de Río Grande do Sul de Brasil... y aún más todavía, a extensísimos sistemas fluviales y costeros, grandes humedales, bosques y sierras, y hacia más allá desiertos, selvas y montañas. Los nuevos “conquistadores” ya no buscan el oro y la plata de sorprendentes civilizaciones mesoamericanas y centro y norandinas como sus predecesores dos siglos o más antes, pero codician las tierras de las zonas templadas del Este del Cono Sur, su riqueza biótica y su enorme potencial agropecuario. Con el tiempo, algunos de ellos aprovechan oportunísticamente la atribución de grandes superficies de tierra, se enriquecen y adquieren poderío; otros contribuyen más modesta pero efectivamente a una identidad nacional con su trabajo, su cultura, su talento y esperanzas.

Las poblaciones autóctonas originales de este vastísimo territorio se ven desplazadas, asimiladas, reducidas y hasta aniquiladas.

Como señalado por el autor de este artículo con respecto a la Reserva de Biosfera Parque Costero del Sur (1989), esta ocupación humana establece a través de su historia una diversidad de paisajes resultantes de la indisoluble amalgama de naturaleza, cultura y sociedad. Ser humano y naturaleza se confunden y el paisaje cobra así su propia alma y se convierte en símbolo y patrimonio de su identidad, al cual se asocia su lengua, su historia, su poesía, su música. A esta altura entra en escena el gaucho, un personaje que en poco tiempo se hace centauro emblemático y legendario, identificándose con tales paisajes al punto que se integra ineluctablemente en los mismos.

En realidad, la odisea europea en esta parte del mundo comienza bien antes de fines del XIX. Los relatos de exploradores, aventureros, militares, mercaderes, misioneros, científicos, escritores y artistas suministran testimonios de incalculable valor a la memoria del itinerario del gaucho en sus paisajes.

Entre los científicos que la recorrieron, figuran Aimé Jacques Goujaud Bonpland, (La Rochelle, 1773 - Corrientes, Argentina 1858), médico y extraordinario

botánico francés, discípulo de famosos naturalistas de su época, quien se asoció de 1799 a 1804 al científico alemán Alexander von Humboldt (1769-1859) en sus exploraciones desde los EEUU al Perú. A partir de 1817 hasta su fallecimiento Bonpland viaja, explora y trabaja como médico y colono en el Cono Sur, realizando colecciones de enorme valor científico, decidiendo a pasar el resto de su vida en la región en la cual se arraiga.

Charles Darwin, famoso y controversial naturalista inglés (1809-1882), visita en 1832 el Uruguay y la Argentina en su famoso viaje de exploración en el navío Beagle. Sus relatos contienen valiosas observaciones científicas y descripciones detalladas de tipos sociales que incluyen los gauchos, para quienes muestra una extraña dicotomía de opinión. De manera mucho más afectiva y nostálgica, Guillermo Enrique Hudson (Quilmes, 1841- Londres, 1922) en su conocido libro “Allá lejos y hace tiempo” (1918), ha emocionado a varias generaciones de jóvenes lectores con sus recuerdos de la pampa, su naturaleza y sus gauchos que tanto le enseñaran.



El rodeo. Oleo de Prilidiano Pueyrredon, 1861. Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires © Argentina Las Grandes Estancias. Ediciones Brambila

Por supuesto, las imágenes de artistas viajeros refuerzan la palabra escrita, y ejemplarmente, el artista alemán Johan Moritz Rugendas (1802-1858), cuyos dibujos botánicos y de paisajes fueron elogiados por Humboldt, viajó por varios países iberoamericanos y en 1845 pasó diez meses en Buenos Aires, con una escala en Montevideo al regresar a su país. Sus pinturas y dibujos de escenas costumbristas con especial interés en tipos gauchescos, muchas de ellas en zonas ribereñas, son de gran valor histórico - antropológico.

El paisaje pampeano con sus personajes gauchescos interesa también al británico Emeric Essex Vidal (1791-1861). En 1820 se publica un álbum reproduciendo sus apuntes en aguafinta titulado "Ilustraciones pintorescas de Buenos Aires y Montevideo". De manera similar, Adolfo d'Haastrel de Rivedoux, militar y artista francés (1805-1875), publica en París en 1845 un álbum de acuarelas realizadas en 1840 y litografiadas bajo el título de "Colección de vistas y costumbres del Río de la Plata".

Otro costumbrista francés, Juan León Pallière (1823 - 1887), se destaca por sus obras representando la vida gauchesca en sus paisajes y hábitats de origen. Varios artistas argentinos que realizaron brillantes interpretaciones del paisaje y de la vida gauchesca fueron educados en Europa o bajo profesores europeos.

Tal es el caso de Prilidiano Pueyrredón (1823-1870), quien representa en sus cuadros pampeanos cuatro elementos esenciales: el rancho, el ombú, el caballo y la carreta. Juan Carlos Morel (1813-1894) quien publicó en 1845 un álbum litográfico sobre "Usos y costumbres del Río de la Plata"; Eduardo Sívori (1847-1918), cuyos paisajes pampeanos y motivos criollos se han vuelto emblemáticos y Angel Della Valle (1852-1903) cuyos estudiados lienzos del campo argentino incluyen el famoso óleo 'La vuelta del malón' (1892), el cual encuentra su equivalente en el famoso cuadro del pintor e ilustrador estadounidense Frederic Remington (1861-1909) representando un "raid" de pieles rojas en el lejano Oeste de los EEUU, que

demuestra situaciones contemporáneas y equivalentes en la conquista y colonización de las grandes llanuras americanas.

Todos los personajes presentados, además de otros notables escritores del XIX como Hilario Ascasubi (1807 - 1875); Lucio V. Mansilla (1831-1913); José Hernández (1834-1886); Estanislao del Campo (1835-1880), Ricardo Güiraldes (1886-1927) y aquellos que les siguen y sus ilustradores son testigos de su tiempo. Los paisajes en los cuales se desarrolla la epopeya gauchesca y su ricadiversidad biológica y cultural han sido crecientemente amenazados por un productivismo exacerbado. Corresponde ahora considerarlos como un patrimonio identitario al cual se aplique el principio de un desarrollo sostenible ecológicamente sano, socialmente equitativo, culturalmente apropiado y económicamente responsable.



© Martín Fierro con dibujos de Castagnino. Editorial Universitaria de Buenos Aires

EL ORIGEN DE PROGRAMA Y LOS VALORES AMBIENTALES DE UNA REGIÓN

LA NATURALEZA

El bioma pampeano y el litoral costero. El bioma pampeano, es una región de extraordinaria importancia para la conservación de la biodiversidad, localizada en Sudamérica, reino neo-tropical, y denominada "provincia de pastizales pampeanos".

Desde el punto de vista natural la región biogeográfica abarca Sur de Brasil, toda la República Oriental del Uruguay y toda la pampa húmeda argentina (Entre Ríos, Sur de Santa Fe, parte del Sur de Córdoba, casi toda la Provincia de Buenos Aires excepto Bahía Blanca al sur y el extremo Oeste de la Provincia de La Pampa).

Este bioma pampeano adquiere una concentración espacial de todos sus atributos geomorfológicos y funcionales en el sector litoral costero, en el que los pastizales comienzan a alternar además con dunas marítimas, humedales y lagunas costeras, subregión ésta del litoral en que, por efecto de cierta marginación geográfica y las dificultades de antropización que implican los ecosistemas antes mencionados, se concentran los siguientes fenómenos:

- > relictos de pastizales en buen estado de conservación natural por baja o inexistente carga ganadera;
- > amplias zonas de bosques autóctonos;
- > humedales en buen estado de conservación de su riquísima biodiversidad;
- > lagunas costeras (albuferas);
- > lagunas interiores conectadas con agua salada;
- > cordones duníferos de excepcional magnitud;
- > litoral fluvial y marítimo de gran riqueza ictícola.

El conjunto interactivo de estos ecosistemas funciona en escala subregional y no como islas ecológicas. Si se conjugan su predominantemente buen estado de conservación - debido a que la antropización o grandes asentamientos urbanos y/o turísticos se localizan hasta ahora en sectores bien puntuales, y a que la carga agroproductiva es en general baja -, con el interés de un manejo integrado de esta unidad biogeográfica, se puede lograr un avance considerable en el enfoque de manejo de la conservación de la biodiversidad y la "landscape ecology" (la más reciente línea de investigación en materia ecológica).

El bioma pampeano es una región de importancia para la conservación de la biodiversidad en Sudamérica.



LA CULTURA GAUCHA

Cuando en 1536 llegaron al Río de La Plata los primeros conquistadores españoles, se produjo la introducción de ganado equino y vacuno en la región. La demora en la organización de la colonia y los frecuentes asedios de la población aborígen dispersaron a ese ganado convirtiéndolo en cimarrón o salvaje.

En los fértiles pastizales pampeanos se reprodujeron por millones hasta que el aumento de población y la posibilidad de exportación hicieron deseable la carne vacuna, sus cueros y la captura de caballos para el uso ecuestre. Surgieron así diestros jinetes, capaces de arrear el ganado salvaje, y llevar tropillas de caballos a través de largos viajes por las inmensas llanuras.

Esos jinetes de a caballo, denominados troperos fueron consolidando el intercambio comercial en todos los confines de los pastizales pampeanos, generando las primeras huellas de lo que después terminarían siendo caminos, demandando sitios de aprovisionamiento que terminarían siendo las pulperías y postas, y finalmente posibilitando el desarrollo de las grandes estancias de producción de ganado.

El alambrado, introducido a mediados del siglo XIX, marca un cambio para la vida productiva del campo.



Estos troperos se denominaron genéricamente gauchos (gaúchos para el Brasil) y su gran difusión en el espacio y en el tiempo ha llevado hasta nuestros días a la consolidación de la más extendida cultura ecuestre del Continente Americano.

Con la introducción del alambrado hacia mediados del siglo XIX, se logró la domesticación del ganado vacuno y el fortalecimiento de las estancias, verdaderos imperios rurales mandados por los estancieros que se preciaron de ser gauchos de alcurmia. Las nuevas prácticas productivas y el aumento de la capacidad de exportación (con el auxilio de la técnica de conservación en frío) permitió la expansión económica de este tipo de producción y con ello el desarrollo potente del sector agropecuario en toda la extensión del bioma pampeano.

La cultura ecuestre gauchesca imprimió su sello inconfundible a este territorio y sus prácticas sociales y económicas. De alguna manera el gaucho inventó un ambiente humano sabiamente articulado con el ambiente natural, utilizando sus recursos de manera renovable, que permitió 300 años de antropización rural con relativamente bajo deterioro ecológico.

Esa cultura gauchesca, que quizás contenga en este extendido litoral al menos tres diferencias antropológicas importantes (gaúcho del Sur de Brasil, gaucho oriental uruguayo, y gaucho surero bonaerense), está completamente vigente donde su identidad cultural tiene la virtud de recrearse cada día a través de sus prácticas principales:

- > La tradición gauchesca propiamente dicha (ritos, fiestas, artesanías, folklore, vestimentas, comidas típicas).
- > La vigencia de dicha tradición en las prácticas productivas actuales (el trabajo del gaucho y el caballo en el medio rural, la práctica vigente de la ganadería extensiva, el gaucho agricultor y chacarero -en general de origen europeo reciente-, el gaucho periurbano -en general dedicado a labores articuladoras entre lo rural y lo urbano-).

> La vigencia de prácticas tecno-económicas y ritos domésticos en la vida normal de estas regiones: el asado criollo, el mate, otras comidas típicas, la vuelta al campo y a las chacras por la burguesía urbana, etc.

> La vigencia actual de este excepcional patrimonio cultural, en su profunda articulación con el patrimonio natural, se hace presente en cada punto de este enorme territorio (en particular en su franja litoral, por su menor nivel de desarrollo productivo, por las restricciones de manejo y sustentabilidad impuestas por su difícil geografía) y se manifiestan en:

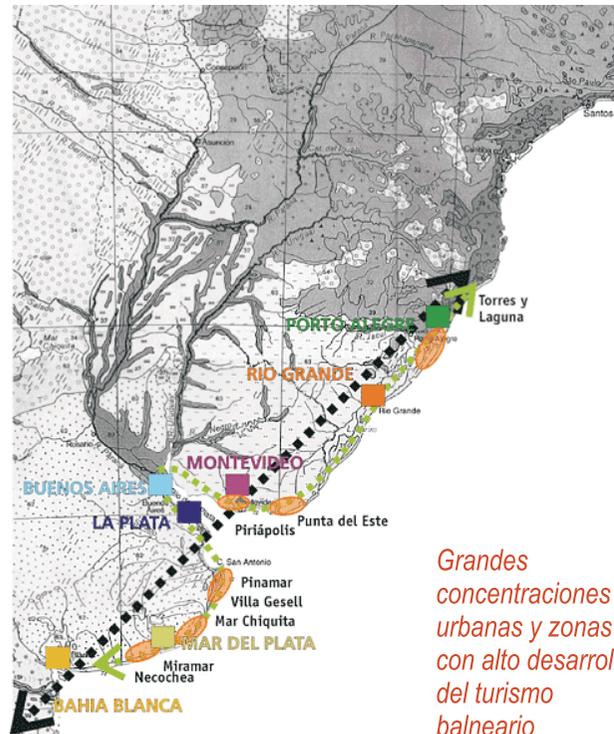
- **ESTANCIAS** (conjuntos monumentales de arquitectura, tecnología, historia, arte, mitos y leyendas).
- **SITIOS DE PATRIMONIO CULTURAL** (Iglesias, Cementerios, Museos, Escuelas Agrarias, etc.)
- **CAMINOS Y RUTAS RURALES** (con postas, manejo de paisaje, sitios de enorme interés natural y poblados rurales).



EL IMPACTO DEL DESARROLLO INSUSTENTABLE

EL ÁREA METROPOLITANA DEL MERCOSUR

La riqueza de la producción agro-exportadora, consolidada entre 1880 y la Segunda Guerra Mundial, y las grandes posibilidades portuarias que la región ofreció para sacar dicha producción hacia los grandes mercados mundiales, consolidaron un sistema de asentamientos que rápidamente mostró una de las mayores dinámicas económicas y urbanísticas en toda América Latina.



Grandes concentraciones urbanas y zonas con alto desarrollo del turismo balneario

Desde 1950 en adelante los países de la región aplicaron políticas de desarrollo industrial en sus principales ciudades-puerto, buscando la sustitución de importaciones y el aumento de la autonomía nacional. Buenos Aires, Montevideo, Porto Alegre, rápidamente crecieron como verdaderas metrópolis, capitales políticas y económicas de sus respectivas regiones, consolidando un modelo de urbanización acelerada que cambió el escenario regional.

Su inusitado crecimiento dispersivo alejó el campo de las puertas de la ciudad, pero aún así la mayor parte de este litoral pampeano costero conservó su biodiversidad y su cultura gauchesca. El fenómeno de urbanización se extendió desde Bahía Blanca al sur (en los lindes con la Patagonia) hasta Florianópolis al norte, ya en la región de la "Mata Atlántica" brasileña, y además se vinculó con el Corredor más amplio, que se extiende hasta la gran megalópolis de San Pablo, y se introduce hacia el interior, hacia conurbaciones como la de Rosario.

Se trata de un gran sistema metropolitano (red de ciudades no conurbadas pero de alta interacción económica y cultural), que posee alrededor de 60 millones de habitantes, de los cuales el 95% son urbanos. El mayor mercado urbano de América Latina, y uno de los más promisorios en el mundo, es al mismo tiempo una amenaza de impacto sobre el patrimonio de toda esta región litoral costera, pero también una gran oportunidad de demanda turística.

EL TURISMO DE ENCLAVE

Las grandes concentraciones urbanas de la región desarrollaron un intenso turismo balneario, concentrado en localidades bien equipadas, y con una intensa estacionalidad veraniega. Esta demanda se dirigió inicialmente a Montevideo y Mar del Plata, creciendo esta última hasta constituirse en una ciudad de 600.000 habitantes, que recibe anualmente más de 2 millones de veraneantes.

Esta modalidad ha venido cambiando en los últimos decenios, extendiéndose a muchos tramos de todo el litoral costero, en el que han surgido otras ciudades balnearias como Punta del Este y Piriápolis en Uruguay, Torres y Laguna en Brasil, y Villa Gesell, Pinamar, Miramar y Necochea, en Argentina.

Se trata siempre de turismo de enclave y de baja estacionalidad, que moviliza en su conjunto casi 5 millones de veraneantes. Esta gigantesca demanda encuentra sin embargo baja diversidad de oferta instalada, y no aprovecha los restantes recursos naturales y culturales de todo el litoral.

PERDIDA DE ROLES Y FUNCIONES RURALES Y CRISIS DE SUSTENTABILIDAD

Es urgente intervenir en las amplias áreas rurales, en particular del litoral costero afectado por el turismo balneario. Los fenómenos ya descritos han ocasionado fuertes impactos negativos sobre los roles y funciones que la producción agropecuaria asignó históricamente a esas zonas y con ello han generado una tendencia de crisis en la sustentabilidad de los ecosistemas en su conjunto.



Impacto negativo por el mal manejo de áreas costeras

Se trata siempre de turismo de enclave y de baja estacionalidad, que moviliza en su conjunto casi 5 millones de veraneantes. Esta gigantesca demanda encuentra sin embargo baja diversidad de oferta instalada, y no aprovecha los restantes recursos naturales y culturales de todo el litoral.

El abandono del manejo tradicional rural, en especial de prácticas extensivas de ganadería, y el abuso de tecnologías de manejo no sustentables (agroquímicos, labranza intensiva), están fomentando un aumento de presión antrópica sobre la fragilidad costera, donde los humedales han hecho en general de filtros naturales para el mantenimiento de la calidad de la interfase agua-tierra. El delicado funcionamiento de las albuferas y lagunas costeras, se ve rápidamente alterado por estos impactos y por las obras hidráulicas inadecuadas con que frecuentemente se las ha manejado. Las tradiciones gauchescas se ven amenazadas por la emigración rural hacia nuevas posibilidades de empleo urbano y por las migraciones urbanas de servicios turísticos. Se impone una rápida revaloración del patrimonio natural y cultural, antes que sea tarde.

UN CAMINO DE OPORTUNIDADES PARA EL MERCOSUR

EL PROGRAMA Y LA RED DE ECOMUSEOS

La cultura gaucha se extendió, en su origen, desde Laguna, en el Estado de Santa Catarina, en Brasil, hasta los confines del bioma pampeano con la Patagonia Argentina. Las rutas de troperos de antaño, un gigantesco "Camino del Gaucho", fueron afianzando una cultura rural altamente funcional a las necesidades productivas de la economía ganadera desde el siglo XVIII hasta inicios del siglo XX.

La recuperación de esa cultura configura una gran oportunidad de tipo múltiple para enfrentar los impactos antes descritos, por sus valores intrínsecos y de manejo del medio natural. Con sus grandes atractivos de turismo rural y cultural, y sus potencialidades para recuperar el rol y la función del medio rural y los pequeños asentamientos para un desarrollo sustentable, ofrece una ocasión de cambio hacia un desarrollo más inclusivo y equilibrado.



Red de áreas naturales protegidas. Las rutas de los troperos de antaño configuran un gigantesco "Camino del Gaucho" que entrelaza estas áreas naturales y cientos de sitios culturales existentes.

Existe aún una fuerte memoria viva y tangible de ese camino de cultura y sustentabilidad, enlazando centenares de hitos paisajísticos, tanto de valor natural como cultural, que testimonian aún la rica biodiversidad de los pastizales pampeanos y la diversidad de culturas (aborigen, gauchesca, de la inmigración europea, de los centros poblados rurales, de la economía agropecuaria-exportadora, y de la cultura balnearia actual).

En término de áreas naturales protegidas, existen 4 Reservas de la Biosfera, de UNESCO, y cerca de 30 zonas administradas a nivel nacional y local, que si tuvieran un manejo articulado, como reservas en constelación, podrían potenciar sus recursos humanos y económicos para un mejor manejo científico y educativo.

En términos de patrimonio cultural, son centenares los sitios que testimonian un pasado y presente plenos de atractivo.

Se propone adoptar el modelo de los eco-museos, o sitios de turismo cultural, manejados por sus propios pobladores (comerciantes, productores, educadores), para potenciar como red estos recursos, tanto de patrimonio de estancias, iglesias, poblados, como de lugares y sitios dispersos (pulperías, postas, montes, esquinas) que guardan infinidad de testimonios de sus tradiciones.

La Red de Ecomuseos propuesta se articula en:

- > Antenas (los sitios de mayor capacidad de intercambio de información)
- > Nodos (todos los recursos naturales y culturales seleccionados como patrimonio)
- > Puertas (los sitios de entrada y salida de los grandes itinerarios de Camino del Gaucho).

Esta estructura de valorización del inmenso territorio en cuestión, propicia procesos de organización social (redes, alianzas) para movilizar la participación de todos los actores concernientes, transformándolos en verdaderos autores de un gran proyecto de turismo y biodiversidad a escala Mercosur.

Se propicia movilizar como autores a:

- > Los productores rurales, comerciantes y agentes turísticos;
- > Las entidades y asociaciones locales;
- > Las organizaciones científicas de toda la región;
- > La participación de los gobiernos locales;
- > La cooperación internacional.

UNA RED DE ACCIÓN EN LA PAMPA BONAERENSE

Mientras avanza la concepción y organización del Programa Camino del Gaucho en su escala integral Mercosur, ya se está implementando la primera fase, concentrada en el litoral de la Provincia de Buenos Aires, entre La Plata y Mar del Plata.

Estructurado sobre dos ejes viales, la autopista Buenos Aires-Mar del Plata, y la Ruta Provincial Nro. 11, que enlaza toda la costa, reúne más de 200 sitios de alto interés cultural y natural, de amplia atracción turística de nivel nacional e internacional. Un territorio de 400 km de longitud, por casi 200 km de ancho, para experimentar un modelo alternativo de desarrollo sustentable, descentralizado y desconcentrado. Ya son 47 los ecomuseos adheridos, de la más amplia diversidad, que permiten conformar 5 itinerarios turísticos independientes o concatenados entre sí en un circuito general, y una variedad de ofertas que van desde los sitios donde alojarse (para todas las categorías de demanda), pasando por las artesanías y la gastronomía, llegando a las áreas naturales protegidas y sitios de paisaje relevante.

LOS HECHOS

El Camino del Gaucho es en síntesis una Red de Ecomuseos, abierta a su evolución y recreación permanente, con los servicios turísticos de acompañamiento, generando en su conjunto una gran oportunidad de turismo cultural.

Una articulación de iniciativas, con incubadora de emprendimientos pequeños, medianos y grandes, para la sustentabilidad socioambiental de la región. Que prevé la capacitación de actores (empresarios, técnicos, funcionarios y población en general) para transformarlos en autores de múltiples emprendimientos sustentables. Es el momento de aumentar esta participación, propiciando que otros organismos de cooperación y empresas se sumen a la iniciativa.

Es necesario un gran esfuerzo de imaginación, de alianzas estratégicas y de canalización de inversiones, de manera de consolidar el paso hacia la concreción.

Hoy, y después de 7 importantes talleres participativos, el Programa alcanzó la siguiente consolidación:

- > Firma del Estatuto creando la Red de Ecomuseos del Camino del Gaucho, con la participación de casi 50 ecomuseos (pequeñas y medianas empresas de turismo cultural, locales, y muy comprometidas con el proyecto).
- > Creación de la Gerencia Técnica de dicha Red, que por 3 años iniciales queda en manos de la Fundación CEPA, en su condición de autora inicial y promotora del Programa.
- > Adhesiones al proyecto, en su primera etapa en el litoral de la Provincia de Buenos Aires, de varios gobiernos municipales, que garantizan el sustento institucional público del Programa.
- > Inicio de los Talleres de Incubadoras de Ecomuseos, y de la planificación de los primeros circuitos en el territorio, para definir el producto conjunto de turismo cultural, y su manejo articulado.
- > Lanzamiento del circuito piloto y de su comercialización como turismo cultural (julio 2002).

> Realización en UNESCO (Montevideo) del 1º Encuentro Mercosur del Camino del Gaucho (Abril/2002) para iniciar la articulación formal del Programa con Brasil y Uruguay.

No hay burocracia, ni patrones monopólicos, ni inventores excluyentes. Es un proyecto autogestionado, compartido, abierto, como reclama la actualidad. No es un Titanic, pero tampoco un velero frágil ante la tempestad. Más bien es un flotilla de veleros, como nos denominara un amigo cubano, que nuclea la fuerza de muchos pequeños, para lograr atrapar muchos y mejores vientos.

AUTORES Y ADHESIONES

El Camino del Gaucho es un Programa ideado en 1995 por la Fundación CEPA, (Sede central de FLACAM, y acompañado ya por FLACAM/Brasil y otras subsedes regionales de FLACAM), y promovido desde entonces por la misma.

En septiembre de 2001 se constituyó la Red de Ecomuseos del Camino del Gaucho, en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires, con múltiples, pequeñas y medianas empresas de este territorio, y la adhesión de entidades científicas y culturales.

Los siguientes organismos e instituciones públicas ya han declarado su interés por el Programa:

> **UNESCO**, División de Ciencias Ecológicas

> **Argentina:**

Subsecretaría de Ambiente Humano de la Nación,
Cámara de Diputados de la Prov. de Buenos Aires,
Subsecretaría de Asuntos Municipales de la Prov. de Buenos Aires, Municipalidades de Magdalena, Mar Chiquita, Villa Gesell y Pinamar.

> **Brasil:**

Gobierno Federal del Estado de Rio Grande do Sul,
Prefeituras de Porto Alegre y Pelotas.